

*cilampa* 11

## LA POESIA EN LENGUA INGLESA Y FRANCESA EN LAS ANTILLAS (2)

En las Antillas, a diferencia del resto del continente americano, exceptuando Brasil, se dará desde la época colonial, una producción literaria en diversas lenguas, fundamentalmente español, inglés y francés y sus variedades dialectales. Esta riqueza idiomática se justifica históricamente por los rasgos que diferencian la constitución étnica de estas islas. Alrededor del siglo XVI, los indígenas de estas latitudes casi habían desaparecido y fueron sustituidos étnicamente por los esclavos negros traídos del Africa por los colonizadores españoles, franceses e ingleses.

De esto se deriva que la literatura antillana posea un conjunto de rasgos

---

<sup>2</sup> Este trabajo extracta ideas de los siguientes libros: E. Anderson Imbert, Literatura hispanoamericana (Michigan: Ediciones University of Michigan, 1960); Mónica Mansour, La poesía negrista (Madrid: Ediciones Júcar, 1970); Pablo Mondégar Poesía de la negritud, (Madrid: Editorial Fundamentos, 1972); Angel Valbuena, Literatura hispanoamericana t. V (Barcelona: Editorial Gustavo Gili, 1969).

particulares en relación con la literatura restante del Continente, diferencia que se concreta, sobre todo en lo relacionado con las cosmovisiones culturales y el empleo en la creación literaria de otras lenguas como el inglés y el francés.

En términos generales, la representación poética de las Antillas surge desde sus inicios como un producto reivindicativo de los derechos del negro de constancia de su particular visión del mundo.

La poesía de estas latitudes representará una simbiosis de las culturas africanas con las lenguas europeas, de lo que se deriva su riqueza de recursos significantes, por ejemplo, el ritmo. A partir de los metros convencionales del inglés, el francés y el español, se unirán algunos recursos provenientes de la música de origen africano, especialmente la percusión. Aparecen, por ejemplo, coincidencias fundamentales entre el ritmo básico del son y otros tipos de música afroamericana y el romance tradicional de la lírica hispánica. Asimismo, al implantarse las lenguas europeas se presenta la necesidad de adecuar cosmogonías de las lenguas aborígenes. Para lograr esta síntesis, se recurre en la poesía antillana al neologismo, se crean palabras que remiten a sonidos similares a las lenguas africanas y se entremezclan con las lenguas francesas, inglesa y española.

En cuanto a los temas, una buena parte de la poesía antillana reivindica cosmogonías, rituales de los ancestros

africanos como consolidación en la búsqueda de una identidad antillana. Rituales, poesía ceremonial, África en América, supersticiones, son algunos elementos relevantes en la creación de las Antillas, prácticamente desde la época colonial.

La sensualidad de la danza es uno de los signos más importantes de la tradición cultural de origen africano, puesto que había sido la manifestación relevante de la religión. Lo anterior se une a un constante tono de petición de libertad y denuncia social, sobre la condición histórica del negro y su relación con el blanco.

Entre los representantes más importantes en lenguas francesas e inglesa se encuentran los siguientes:

Jean Joseph Robearivelo (Tanarive 1901-1937); de una sensibilidad especialmente agudizada, sufrió el desprecio y la incomprensión de una sociedad colonial hostil. En 1920 Pierre Gamo le descubrió la literatura francesa, por la que enseguida sintió una gran admiración y cuya influencia se refleja en sus primeros libros. Publicó: La coupe de cendres (1924); Sylves (1927); Volumenes (1939).

Leon Damas (Guayana Francesa 1912); algunos lo han considerado el padre de la negritud. Su poesía es viva, cortante, audaz, espontánea, muy humana, a veces irónica y siempre eficaz. De un estilo directo, sin concesiones a la estética, dialectalizado, prosaísta y perfectamente identificado con el mensaje al que sirve. "Poesía no sofisticada" afirma el poeta

senegalés Senghor: directa, brutal pero sin vulgaridad. Sobre todo no es sentimental, frecuentemente cargada de una emoción que se esconde bajo el humor. Humor negro que es reacción vital frente a un desequilibrio inhumano". Algunas de sus publicaciones son: Pigments (Paris 1937); Retour de Guayana (1938); Graffiti (1952).

**Aime Césaire** (Martinica 1913): adquirió una profunda cultura francesa en Paris. Luchó por encontrar un lenguaje negro capaz de expresar toda su herencia africana y su propia personalidad de negro. Césaire, seguramente el más grande poeta negro contemporáneo, logra una lírica en la que el sueño y la acción se aúnan imprimiéndole una verdadera significación revolucionaria. A él se debe la paternidad del término negritud. Sus obras más importantes son: Lettre a Maurice Thorez (1956); Ferrement (1960); Une Saison au Congo (1965).

**René Depestre** (Haiti 1920): en 1945 publicó su primer libro de poemas. Su obra está profunda marcada por Breton, Lam y Césaire. Perteneció a la segunda generación de la negritud, de la que puede considerarse como su más importante epigono. Ante aquella adopta una actitud crítica, sobre todo en lo que implica de racista, mistificadora y reaccionaria. Publicaciones: Étincelles (Haiti, 1945), Gerbe de sang (Haiti, 1946), Vegetation de clartés (Paris, 1951), Mineral negro (La Habana, 1962).

Otros escritores que han cultivado la literatura negra en otras latitudes son:

Keita Fodeba (Guinea 1921): famoso especialmente por sus célebres Ballets africanos. En 1968 publicó Poèmes africains, en el que intenta recopilar, en su forma tradicional, todos los componentes de la literatura oral africana: música instrumental, coros, cantos populares. "En su obra poética escribe F. Fanon: encontramos una constante preocupación por precisar el momento histórico de la lucha, por delimitar el campo en que se desarrollará la acción, las ideas en torno de las cuales se cristalizará la voluntad popular".

Jacques Rabemananjara (Madagascar 1913): en una búsqueda febril de las fuentes tradicionales, su obra está marcada por París y su contacto con los escritores de la negritud. Rabemananjara hizo una poesía solemne, clásica en sus formas, serena, a veces simple en su serenidad. Su carrera literaria es muy paralela a la de Rabearivelo. Ambos influirán decisivamente el otro gran poeta que es Flavien Ranaivo. Algunas de sus publicaciones son: L'éventail de reve, Sur les marches du soir (1940), Les dieux malgaches (drama, 1942).

Algunos poetas de Guadalupe son: Saint John Perse, Paul Nizer, Guy Tirolien, Henry Corbin, Sony Rupaire.

De la Martinica son: René Meme, Etienne Lero, Georges Desportes, Edonard Glissant, Gabriel Jos, Arlet Jounakarea,  
De Jamaica es A. L. Hendriks (1922), quien publicó On this Mountain (1965).

Ana Soto Montero